

**PRÉDICA DOMINGO 28 DE MAYO DE 2023**  
**HACEDORES DE LA PALABRA DE DIOS**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 28 DE MAYO DE 2023

### HACEDORES DE LA PALABRA DE DIOS

Hermanos, hemos estado aprendiendo acerca de que hay un campo y allí, un tesoro. El tesoro divino es Jesucristo a quien amamos. Vimos un día ese campo, lo visualizamos y corrimos detrás de ese campo para encontrar algo y encontramos algo divino, Jesucristo quien ha salvado nuestras vidas por su amor y misericordia. Hay algo importante en esta mañana, vamos a hablar acerca de ser hacedores de la Palabra de Dios y no tan solamente oidores como lo dice en Santiago. Hay algo importante en medio de todo esto, ya encontramos el campo, ya encontramos el tesoro escondido. ¿Cómo funciona esto? ¿Cómo invertimos esto en Jesucristo? Poniendo en práctica lo que sabemos, ser y hacer como hizo el Señor Jesucristo. Recuerden que nuestro fin es seguir las pisadas del Señor Jesucristo, ser como Cristo. Eso se llama práctica. La teoría es un escudo y la práctica es otro escudo. Él nos ha hecho más que vencedores, la teoría nos hace vencer de una manera y la práctica nos hace más que vencedores. No es lo mismo saber algo que vivirlo, hay una gran diferencia. La Palabra de Dios dice en el Salmo 17:15, en mi corazón he guardado tus dichos para no pecar ante ti. David aprendió a guardar esos tesoros, pero aprendió a practicarlos, no solo en la mente se guardan los tesoros, también en el corazón. Y algo muy precioso e importante es el hecho de que ese tesoro no solo debemos albergarlo en nuestra mente, debemos dejar que baje a nuestro corazón y luego a nuestras manos para obrar y luego a nuestros pies para que caminemos conforme a lo que sabemos. También la Palabra de Dios dice en Santiago:

*Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo. (Santiago 1:22-27)*

Allí dice, será bienaventurado en lo que hace y no por lo que hace. Cuando decidimos ser hacedores de la Palabra de Dios, Dios nos bendice en lo que hacemos. Y muchas veces tenemos temor de poner en práctica la Palabra de Dios. En Salmo 122 dice que en he guardado tus dichos para no pecar en contra de ti.

*Él provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos. (Proverbios 2:7-8)*

El escudo es la Sabiduría y la Sabiduría es la Palabra de Dios. Cuando la tenemos como una teoría, es un escudo. Hoy lo veremos en la Palabra de Dios y no soy maestro de la Palabra de Dios, pero

le pido al Señor que me ponga un manto hoy y quiero explicarles algo más del lado de la experiencia. A todos nos cuesta mucho hacer vida las teorías, pero Dios es fiel y nos ayuda en todo. Las teorías muchas veces se olvidan en la mente, el Diablo nos las puede quitar, pero si las ponemos en práctica, nadie nos la puede quitar, ya está comida, absorbida por nuestro ser interno y puesta en práctica.

*En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová;  
Escudo es a todos los que en él esperan. (Salmo 18:30)*

Ahora la segunda parte, acrisolada quiere decir ser probada en horno. La Palabra de Dios no necesita ser probada, pero la Palabra en nosotros sí, necesita ser puesta a prueba, de eso habla. Dice la primera parte, en cuanto a Dios, perfecto en su camino, Dios no necesita ser probado, es perfecto. Nosotros sí necesitamos ser probados y es la Palabra de Dios la que nos prueba. Es la misma Palabra de Dios la misma que nos va a salvar. Un día vamos a estar frente a Dios y la Palabra nos va a juzgar, escrito está y si escrito está, podíamos hacerlo. Cuando hacemos la Palabra de Dios somos justificados, por gracia, por misericordia porque Él nos ayuda a hacer lo que debemos.

*Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y  
todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no  
son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley  
serán justificados. (2:12-13)*

“Los hacedores” y Dios quiere que seamos hacedores de la Palabra de Dios. Ahora, con la ayuda de Dios les voy a dar el primer escudo para proteger la teoría. Durante mucho tiempo cometía el error de venir los miércoles y domingos, hacer mi devocional y estudiar de cierta manera. Pero al pasar del tiempo uno aprende que la Palabra de Dios es preciada, esta Biblia no la tuvo Abraham, José, Pablo, nosotros tenemos el honor de tenerla. Y es esta Palabra la que creó los cielos y la tierra y cuando venimos a este lugar y recibimos una semilla de Dios, debemos saber atesorarla. ¿Quiere que le explique de forma práctica cómo debemos atesorar esta semilla? La primera cosa que podemos hacer para atesorar la semilla de la Palabra de Dios es poner nuestros 5 sentidos para recibir la instrucción de Dios. Poner nuestra triple naturaleza a la disposición de Dios. Y esa herramienta no solo son círculos, es un escudo. ¿Quiere ver cómo funciona? Lo primero, es poner nuestros cinco sentidos cuando usted y yo nos sentamos en esa silla, en la de la Iglesia, ya Dios nos ha tocado, oramos y le servimos una mesa de alabanza. Ahora, debemos sentarnos a la mesa, y la actitud debe de ser con nuestros 5 sentidos. Es importante que estemos acá, que acá esté nuestra mente y corazón y nuestro deseo de aprender de Dios. Eso es básico. Nuestros 5 sentidos son: 1. nuestro sentido de la vista. Acá está el entendimiento, debemos pedirle a Dios que nos dé el entendimiento para entender la Palabra; 2. El tacto, allí están las manos. Las manos son el obrar, lo que yo voy a escuchar lo quiero poner por obra; 3. El oído, acá está la fe y la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Esto es para obedecer; 4. El olfato, cuando venimos acá a escuchar la palabra, debemos pedirle al Señor que nos dé el olfato para seguir caminando; 5. El gusto, la boca, debemos pedirle al Señor que lo que aprendemos, lo hablemos en el momento correcto, no es lo mismo saberlo que confesarlo. NO es lo mismo saber que todo lo puedo en Cristo que me fortalece, que hacerlo. Luego debemos recordar algo

importante, no solo es abrir la mente para adquirir más conocimiento. En Santiago vimos la palabra olvidar, oidores olvidadizos.

*Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo. (Santiago 1:22-27)*

Muchas veces lo que hacemos es que nos sentamos en este lugar solo con nuestra mente, solo para aprender una teoría más. Y las teorías se olvidan, y muchas veces las tenemos acumuladas y miramos que realmente el enemigo las puede probar. Ahora, encontré esta llave, cuando venimos acá, debemos venir con todo nuestro ser. Y la Palabra dice, amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Cuando venimos a este lugar a estudiar la Palabra de Dios o en lo privado, amar a Dios es amar su Palabra. Cuando estudiamos la palabra de Dios, debemos pedirle a Dios que esa teoría la amemos con todo nuestro corazón, mente, fuerzas. Si amamos sus teorías, le amamos a Él. Si usted ama a alguien, ama oírle. Si amamos a Dios, amamos las palabras que Él dice en la Palabra. La palabra todo significa entero, por completo, sin reservas. Todo es todo, y venir sin reservas, en completo. Pidámosle al Señor estar acá con todo nuestro ser. Amar a Dios con todo nuestro corazón, *Lebab*, se refiere a la vida que está en nuestra mente. Cuando estamos acá es importante que pongamos nuestra alma para que Dios toque nuestros sentimientos y motivos más profundos. Nuestra alma será la que será juzgada, no el cuerpo ni el espíritu. Allí debemos de edificar también. La palabra mente significa reconocer. Cuando escuchamos la Palabra de Dios debemos reconocer que Dios nos ama. Esta Palabra de Dios nos hace más que vencedores. Las fuerzas, con toda nuestra capacidad. Si ustedes miran en este esquema de la triple naturaleza, estamos hablando de que ya pusimos el cuerpo, los sentidos, el alma, el espíritu, nuestra fe, adoración, reverencia, esperanza, oración. De esa manera vemos que la triple naturaleza se vuelve un escudo de la semilla de la Palabra de Dios. Y luego pues la voluntad, y decimos siempre, tengo fuerza de voluntad. Cuando tenemos la Palabra puesta por obra, tenemos la fuerza de voluntad para seguir. Y esto se vuelve un escudo para proteger la Palabra. Acá solo estamos siendo oidores, pero la protegemos también cuando después de recibir el mensaje de la Palabra de Dios que viene como una semilla (como hablar del perdón un domingo, recibimos la semilla del perdón) y la tengo en mis manos y quiero aprender a ponerlo por obra, bueno tengo que ponerlo por obra. Tenemos una tierra de nuestra mente y corazón, ahora enterremos esa semilla en esa tierra para que germine y dé fruto. Yo tengo la semilla acá, ya la enterré, lo que Dios me dio, nadie me lo puede quitar. Lo entierro con oración. Del domingo pasado a este, hemos dado el tiempo para que pasemos al frente y enterremos la semilla que recibimos en el corazón, así se queda

internamente. Luego tenemos que cuidarla con oración y ayuno, esto es en lo privado, orar y ayunar para que el Señor nos ayude a poner en práctica las teorías. Debemos regarla cada día con alabanza y oración. No es lo mismo saber un versículo que cantarlo. Por ejemplo: aquel que la buena obra empezó. Bueno es lo sé en teoría, en Filipenses, estando convencidos que Aquel que empezó en vosotros la buena obra, será fiel en completarla. El Señor comenzó una buena obra que nosotros no podríamos hacer, porque viene de dentro hacia fuera. Jesús está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Él dijo, he aquí yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo. Y si Él está conmigo, es más poderoso Él que mis hábitos en la carne. Dicho sea de paso, el Señor Jesucristo vino a nuestro corazón, y no entró para quedarse estático y no hacer nada, entró para hacer un trabajo, para transformarnos, redimirnos, cambiarnos, llenarnos de su Sangre y Espíritu. Está trabajando dentro de nosotros, por eso es precioso ese versículo, Aquel que empezó la buena obra será fiel en completarla hasta el último día. Luego debemos poner en práctica la Palabra obedeciéndola. De esa manera la protegemos. Ya tenemos esa parte, tenemos la teoría, tenemos el tesoro, pero ¿cómo invertimos ese tesoro en el Reino de los Cielos? Jesús le dijo al joven rico que lo que tiene que hacer para invertir en tesoros en el cielo, debe venderlo todo. Bueno pongámoslo en práctica. Tengo acá 9 cosas que son para la práctica.

1. La relación entre la teoría y la práctica constituye un campo en nuestra vida. En la educación la teoría y práctica discrepan, una práctica sin teoría nos deja desprotegidos para pensar y una teoría sin práctica es estático. Alguien me ofende y hiere, bueno viene el choque a nuestro corazón y reaccionamos, no me voy a dejar, quién es él. Si dejáramos que esa ofensa tocara más profundo en el corazón que toca al Señor, al Príncipe de Paz, bueno podemos reaccionar con esa paz. Dios va a poner en marcha la prueba para que la Palabra de Dios se haga vida en nosotros. Miremos la primera cosa por la cual no ponemos en práctica lo que tenemos. Tenemos temor de poner en práctica la teoría que tenemos. Los discípulos tenían temor para poner en práctica las obras de Dios. Eran temerosos de hacer la obra de Dios y muchas veces lo que pasa es que oímos una teoría de la Palabra, la sabemos, pero cuando viene la práctica, dudamos y decimos, bueno una cosa es la teoría y la práctica es otra. Lo que hacemos allí es desconfiar de lo que Dios ya dijo. Si Dios ya lo dijo, se puede hacer. Jesús no solo predicó teorías, Él lo tenía por obra: este habla como quien hace la verdad. Él tenía una autoridad. Muchas veces dudamos de la Palabra de Dios: amarás a tu prójimo como a ti mismo, pero depende de quién sea. La Palabra dice que nos amemos, debemos amarnos. La Palabra dice, perdonémonos los unos a los otros, pero no queremos. Jesús sí perdonó todo, estando colgado en la cruz. Y nosotros solo con una mirada nos ofendemos y una actitud nos ofendemos. Yo soy igual que usted y cualquier cosa nos ofende, pero hermanos, basta ya de eso, debemos pedirle a Dios que nos ayude a poner en práctica. El Señor Jesucristo no va a venir en el rapto por gente teórica, va a venir por hacedores de la Palabra de Dios, va a llevarse un ejército que puso por obra lo que tenía. Si hay un soldado en la guerra, paralizado en la guerra, no es soldado. Si yo no pongo en práctica lo que sé, soy cristiano o no.
2. No ponemos en práctica lo que sabemos porque tenemos orgullo en nuestro interior. Por ejemplo, Dios es la cabeza de todas las cosas. Dios lo constituyó la cabeza de nuestra vida. Una cosa es decirlo y otra es entenderlo y practicarlo. Decirlo yo mismo es más difícil a que otra persona me lo diga. Yo no sé si a usted se lo ha dicho y muchas veces cae como bomba. Alguien nos dice: Hermano déjese moldear, Dios es el que manda, y eso nos cae mal. Pero si yo estoy en

la situación y digo, Dios tu eres el soberano, te bendigo y exalto, te cedo mi vida, el trono de mi corazón, eso es poner por obra la Palabra de Dios. Sabemos una y mil veces en teorías que a nuestra vida vienen pruebas y tribulaciones, pero cuando viene la tribulación viene la pregunta de por qué nos pasa a nosotros. Pero la Biblia dice, en el mundo tendréis aflicción. Es necesario que para que entremos al Reino de los Cielos debemos pasar tribulaciones, las teorías deben ser probadas en mi ser. Somos benditos porque Dios nos escogió para trabajarnos y cada vez que viene una prueba nos está formando y trabajando. Hace año tuve el privilegio de entrar a una alfarería, y era manual y el alfarero le daba vueltas al aparato y agarra el barro y le da vueltas y lo forma. De repente, algo no le gustó, metió su mano, lo apachó, lo deshizo y empezó de nuevo. Cuando Dios nos apacha y nos empieza otra vez a trabajar, es por amor. ¿Cuántas veces tengo que soportar esto? Bueno serán las veces que me tome entender que es bueno para mí. Israel se tardó 40 años lo que les debió tomar 40 días y no entendieron. Si entendemos la teoría de que en este mundo tendremos aflicción, eso será fácil. Yo trato de ser lo más práctico que puedo, pero muchas veces empezamos en una prueba y agarramos muchas teorías y las anclamos entre ellas y al final no damos en el blanco. Pero lo único que debemos aprender es que Él terminará la obra. 3. Poner en práctica es poner un fin a nuestro ego, es vacío, pero también felicidad por poner por obra la palabra. Cuando Dios manda la situación para que muramos y ponemos en obra la Palabra en obediencia, yo hago algo, alguien me ofendió y le bendigo y trato de reconciliarme con esa persona, después de que lo hago siento un vacío, y ese vacío es muerte, morir a mí mismo. Morir no es sencillo, no fuimos creados para morir, pero vamos a morir un día. Si morimos a nuestras teorías para ponerlo en práctica, vamos a darle agrado a Jesucristo. Pero existe ese vacío, cuando uno decide morir, hay vacío, pero Dios lo llena con su amor. 4. No nos gusta salir de nuestra zona de comodidad. Es más fácil quedarnos con nuestra teoría en la cabeza que ponerlas en práctica. Cuando alguien nos pregunta algo del tabernáculo, alguien nos pregunta del altar del holocausto, le damos una enseñanza teológica increíble, pero cuando es de poner en práctica, si el altar del holocausto es entrega y sacrificio, debemos tener entrega y sacrificio. Saber de la entrega versus tener entrega son cosas diferentes. Nos sentimos cómodos con la teoría, pero eso no va a romper la vasija de barro. 5. Nuestro nivel de compromiso, amor y temor a Dios no es suficiente para hacer el esfuerzo necesario para poner en práctica la teoría. El compromiso con Dios es en dónde queremos estar en la eternidad. Yo no quiero quedarme en el atrio, en el rapto. Yo quiero ser un hacedor y se lo pido a Dios con todo mi corazón. Yo no quiero que por la teoría de saber el Lugar Santísimo, quedarme en el atrio, yo quiero llegar al Lugar Santísimo y ser la Esposa. Tenemos todas las teorías para llegar a ser la Esposa, pero debemos poner en práctica lo que sabemos, la entrega y rendición. Cada vez que Dios nos pida algo, será por su plan y con un propósito divino. El compromiso con Dios solo usted lo sabe, y escuchar teorías nos compromete más, pero eso no quiere decir que nos alejamos de la teoría. Una vez le pregunté a un hermano que se alejó de la Iglesia me dijo que se cansó de la teoría, y que mejor ya no vino. Platicamos y al final le dije, ¿Usted ya recibió a Jesús en su corazón? Y me respondió, no lo conozco, no lo tengo en el corazón. Y miren, hablo de una persona de muchos años, allí mismo hicimos la oración del pecador y allí recibió al Señor como Salvador y dueño de su vida. Y uno debe analizarse y buscar en lo más profundo cómo está con Dios. Y no es un mensaje negativo, quiero bendecirlos con lo que he vivido, con los errores que he cometido, pero

quiero enmendarlos antes de la venida de Cristo. 6. No somos honestos con nosotros mismos, la Palabra dice: por tanto, pruébese uno a uno mismo. Cuando no queremos poner en práctica la Palabra de Dios es porque no somos honestos con nosotros mismos y decir que si escuchamos una teoría es un privilegio y que queremos cambiar y rendirnos y ser sinceros. Uno de los primeros frutos que el Señor obtuvo en el Cantar de los Cantares fue la sinceridad. Si no somos sinceros en que tenemos fallas en nosotros, no podemos rendirnos. El primer fruto es la sinceridad. 7. No estamos dispuestos a perder lo que tenemos y nuestra reputación. ¿Cuánto tenemos de Cristo y Teorías? Muchísimas, sabemos más de lo que ponemos en práctica. Yo sé mucho, vengo de estar escuchando a nuestro pastor 40 años y que Dios le bendiga, y llevamos alrededor de 43 años de caminar juntos, y doy gracias porque él sí vive lo que enseña. Entonces hermanos, ¿cuánto sabemos en teoría?, ¿cuánto queremos perder? Cuando ponemos en práctica el perdonar a alguien, pensamos que vamos a perder la posición, imagen, reputación. Los discípulos aprendieron a perder su reputación. Uno mira los evangelios y eran personas muy acomodadas, pero luego viene en Hechos el Espíritu Santo y fueron otros. Estuvieron dispuestos a perder su reputación, estuvo dispuesto a perder su reputación. Y el principal que estuvo dispuesto, si Él lo hizo, por qué no nosotros, pues Jesucristo perdió su reputación. Bendígalo, alábelo, exáltelo, y dele la gloria y alabanza. Él perdió toda reputación por mi, siendo Dios se hizo nada. Y el Salmo 22:6 dice, más yo soy gusano, no hombre, oprobio de los hombres. Es Jesús diciendo que es gusano. Dios mío, eso nos hace llorar. ¿De qué tamaño es un gusano? El gusano para caminar se arrastra y Él dijo, yo soy gusano. Perdió toda reputación, pero un gusano lo único que tiene como arma para defenderse es su boca. Y Jesús tenía la teoría de una manera tremenda y los fariseos se quedaban con odio en su corazón porque Él la vivía y dijo que era gusano. ¿Si Él era gusano, qué podemos ser nosotros? Granos de arena que quiere formar y formar perlas en nosotros. Nosotros somos Su tesoro precioso. ¿Está dispuesto a perder su reputación, sus teorías? ¿Está dispuesto que el fuego de Dios venga sobre esa teoría y la quemé y haga algo nuevo? Los discípulos lo hicieron y cambiaron el mundo entero. El primer martir, Esteban, cambió el mundo, en Hechos dice que empezó a hablarle a los fariseos desde Abraham, Jacob, Moisés, de todo, desde el inicio hasta el final. Y dice que ellos se llenaron de odio, no podían resistir la sabiduría que tenía Esteban y al Espíritu con que hablaba. Tenía el tesoro escondido y dice que su rostro era como el de un ángel. En Esteban encajaba lo interior y lo exterior, cuando tenemos la teoría y práctica, se nota. Esteban estaba lleno del Espíritu Santo y vio la gloria de Dios y a Jesús de pie. En la biblia Peshita dice que cuando Esteban estaba siendo apedreado, estaba orando. Y cuando oraba, dice que el cielo se le abrió y vio al Señor puesto de pie, qué tremendo. Ahora hermanos, hay una cosa importante, cuando nosotros decidimos ser hacedores de la Palabra, hay un Señor allá arriba que se pone de pie, se pone de pie por los hacedores porque le interesa. Cuando solo somos teóricos, simplemente está sentado, pero cuando hay un hacedor, se levanta y ve con todo el interés la actitud de esa persona que quería poner en práctica las teorías de Dios. ¿Quiere mantener a Jesús de pie en toda su vida? Sea hacedor. Yo quiero mantener al Señor de pie, quiero llamar Su atención y solo de Él, vivo para Él, lo alabo y bendigo a Él, Él es mi tesoro divino, mi vida, mi todo. 8. Tenemos miedo a lo nuevo, incluso si es mejor, nos hace dudar. Más vale lo viejo conocido que lo nuevo por conocer. Tenemos miedo a meternos a campos nuevos y ser hacedores de la teoría. Pero ese temor Dios lo quita de

nosotros, la Palabra dice que es más grande el que está dentro de mí. Digámosle a Dios que nos quite nuestros temores para pasar a un nuevo nivel de entrega. 9. Muchas veces nos exigimos demasiado a nosotros mismos y desistimos porque nos apoyamos en nuestra propia prudencia para salir. Yo quiero salir entonces voy a ser hacedor de la palabra de Dios. Primero salgo y luego soy hacedor. Pero en el orden correcto sería, Dios ayúdame, con tu ayuda salgo de este lugar y pongo en práctica las cosas de Dios. En Santiago dijo, este será bienaventurado en lo que hace y si queremos serlo, debemos poner nuestra confianza en Él y Él nos ayudará. En teoría diremos, todo lo puedo en Cristo que me fortalece, y en la práctica diremos, todo lo puedo. Ponerla en práctica es venir y apoyarnos en la confianza en Dios. Proverbios 3:5 dice fíate de Jehová con todo tu corazón y no te apoyes de tu propia prudencia. Algo importante acá es que los discípulos aprendieron a perder su reputación, al final dieron su vida a causa del tesoro divino, se aprendieron a perder toda reputación, por algo muy sencillo, fueron llenos del Espíritu Santo. Y una vez llenos, recibiremos poder. Esta mañana podemos ser llenos del Espíritu de Dios para ser hacedores, con el fuego y fuerza de Dios y no tan solamente oidores. Lo invito a que se ponga de pie y que con todo su corazón le clame al Señor para que sea un hacedor y que lo llene con su Santo Espíritu. Señor hay mucha llenura de tu Espíritu Santo, hay muchas teorías y ayúdanos a ser hacedores de tu Palabra, ayúdanos a negarnos a nosotros mismos y rendirte el trono de nuestra vida para ser hacedores de ti. Queremos invertir en el reino de los cielos. Ayúdanos a ceder en nuestro orgullo, esfuérganos por ser diferentes. ¿Lo vieron?



*Iglesia del Evangelio de Cristo*  
VIDA CRISTIANA  
*Guatemala*

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

